

RELEVANCIA DE LA ASAMBLEA DE LA ANUIES

CARLOS PALLAN FIGUEROA

Texto de la intervención del Mtro. Carlos Pallán Figueroa en la ceremonia de apertura celebrada en Mérida, el 29 de abril de 1993.

Señora Gobernadora del Estado de Yucatán, **licenciada Dulce María Sauri Riancho.**

Mtro. Antonio Gago,

Subsecretario de Educación Superior.

Doctor Raúl Talán,

Subsecretario de Educación Tecnológica.

Ing. Carlos Sauri,

Presidente de la XXV Asamblea y Director del Instituto Tecnológico de Mérida.

Honorables Miembros del Presidium.

Señores Rectores y Directores.

Señoras y Señores.

Esta XXV Reunión de la Asamblea de la ANUIES en Mérida nos sitúa en la perspectiva de una gran trascendencia. Tres circunstancias podrían explicar esa posible trascendencia: la ANUIES entra de lleno a una nueva etapa de vida; la ANUIES, en esta Asamblea de Mérida, podrá crecer y diversificarse; la ANUIES podrá fortalecerse en esta XXV Asamblea.

Fundada en 1950, la ANUIES entra al final de la primera cincuentena con las ventajas, la madurez entre ellas, y las posibles desventajas que en un símil con cualquier organismo vivo podría estar presente en nuestra Asociación, el debilitamiento y la atrofia de funciones. No es éste el caso, porque en 1991 la expedición del Estatuto ha puesto las bases para que el tránsito sea hacia una institución más vigorosa, con un mejor papel en el cumplimiento de sus funciones y como un agente más eficaz en el desarrollo de tareas conectadas con el fortalecimiento de la educación superior. En estos casi 50 años, la ANUIES ha transitado, al igual que el sistema de educación superior, por un proceso de crecimiento y consolidación. A las tareas iniciales de representación y enlace, elementales, que significaban la voluntad de un puñado de instituciones que se asociaban para estar mejor representadas en los años cincuenta, se sumó hacia finales de los sesentas la función de realizar estudios, los primeros que se hicieron en México y, a partir de los setentas, la tarea de servicios, la posibilidad de editar el primer catálogo de carreras, la posibilidad de editar los primeros anuarios, las primeras recopilaciones de información estadística. Estas funciones las ha venido desempeñando la ANUIES desde su fundación, con distintos énfasis, con distintos acentos. En este lapso, el crecimiento de la ANUIES ha sido promovido por respetados y brillantes dirigentes. Me honra mucho dirigirme el día de hoy a dos de ellos que nos acompañan y que condujeron los trabajos de la Asociación durante periodos especialmente importantes. Me estoy refiriendo al Licenciado Alfonso Rangel Guerra, que condujo los trabajos de la Asociación durante los años 1965-1977, y al Doctor Rafael Velazco Fernández, que condujo los trabajos de 1977 a 1984. A ellos sucedió el Doctor Juan Casillas García de León, quien condujo las actividades de la Secretaría General Ejecutiva de 1985 hasta hace dos meses y medio, y a quien en buena medida se debe también la configuración actual de la Asociación. Un reconocimiento a los tres.

La ANUIES se ha diversificado en estos 43 años de vida. La posibilidad y la trascendencia de esta reunión es que pudiera dar un importante impulso a la diversificación de la misma. Desde 1983 no hay un solo afiliado nuevo en ANUIES y estamos ante la perspectiva de que esta Asamblea de Mérida sea trascendente por el crecimiento y diversificación de la Asociación. El Consejo Nacional tiene una recomendación que deberá tomar a la Asamblea para la incorporación de varios, yo diría de muchos miembros, de muchos nuevos miembros en comparación con los actualmente existentes que son 77. Este crecimiento se hace, o se deberá llevar a cabo, sobre la base de incorporar pocas universidades públicas, muchas universidades privadas y un buen número de institutos tecnológicos. Con esto se mostraría la madurez de la Asociación para crecer, diversificarse, como una forma de proveer a su propia consolidación. Es una muestra de una ANUIES madura y cuyo núcleo principal, cuyo grupo fundador, el grupo de universidades públicas, acepta, invita y quiere compartir sus esfuerzos con otras instituciones, las universidades e instituciones privadas y los institutos tecnológicos.

Junto con este segundo aspecto de trascendencia, de posible trascendencia de la reunión de Mérida, está la fase principal, la fase de fortalecimiento, la parte sin la cual no nos explicaríamos el futuro de la ANUIES.

Me he referido brevemente a las funciones que ha desempeñado la ANUIES en estos 43 años representación y enlace, estudios y análisis y prestación de servicios. Estas funciones no deben cambiar y están presentes en nuestro Estatuto. Pero sí deben llenarse con nuevos contenidos, deben llenarse con nuevas actividades que reflejen el momento que vive México. Así, de manera muy representativa, en la parte de enlace y representación, las actividades llamadas genéricamente de vinculación, son en este momento, una actividad que ocupa cada vez más espacio para la Asociación, como lo ocupa ya para cada una de las instituciones miembros. Junto con la vinculación, está la parte de relaciones externas. Las universidades se han abierto, los institutos tecnológicos se han abierto hacia las relaciones con el exterior, al igual que las universidades privadas; y éste será un impulso que debe tomar la Asociación a través de sus órganos directivos: los Consejos y la Secretaría General Ejecutiva, en los próximos años; es uno de los desafíos más importantes.

En materia de estudios y análisis, la ANUIES debe realizar las reflexiones que permitan que las instituciones de educación superior puedan actuar con un mayor conocimiento de causa frente al medio circundante. Cuestiones como el impacto del eventual Tratado de Libre Comercio y, en general, los procesos de apertura de la economía, deben ser estudiados con mayor cuidado en el seno de la Asociación para orientar a las instituciones miembros, para proveer a un mejor enlace con las políticas estatales en materia de educación superior. Los estudios sobre egresados son una necesidad que deberá impulsarse en los próximos tiempos por parte de la Asociación, al igual que el conjunto de trabajos sobre evaluación de resultados.

En la parte de servicios, debe atenderse a una más amplia comunicación entre afiliados y prestar asesorías más eficientes. Las actividades a realizar, que implican contenidos distintos para las funciones presentes desde 1950 y desarrolladas durante sus años de vida, tienen un nuevo elemento fundamental: aquel que debe permitir que el organismo madure para crecer y fortalecerlo.

Ese gran cambio de 1991, que está presente en este cuerpo normativo llamado Estatuto, requiere trascender de la norma a lo fáctico. Aspecto esencial palanca para la ANUIES, son, entre otros, los Consejos Regionales; los Consejos Regionales serán instrumentos indispensables para desconcentrar las actividades de la ANUIES, para instrumentar y formular programas regionales y el elemento indispensable para que, a partir de programas regionales y su necesario financiamiento, podamos realizar trabajos más acordes con la realidad nacional e institucional.

Una muestra de estos cambios pueden avizorarse en esta reunión con la presencia cada vez más importante de los institutos tecnológicos y de las universidades privadas. La importancia de la cooperación entre instituciones, la tenemos presente en esta reunión de Mérida, en donde la institución sede, el Instituto Tecnológico de Mérida, se ha visto apoyado fuertemente por la Universidad Autónoma de Yucatán, la cual sin tener una responsabilidad formal se ha sentido corresponsable y ha estado, junto con el Tecnológico, siendo anfitrión de los rectores y directores. Esta cooperación entre instituciones parece una necesidad que deberá acompañar a la necesaria estructuración y desarrollo de los Consejos Regionales. Aquí tenemos una muestra.

También el Programa Nacional de Superación del Personal Académico, que el día de antier fue recibido con beneplácito por el gobierno de la República y dotado de un fondo inicial para su operación, será una de las

líneas de trabajo que seguramente la ANUIES sabrá aprovechar, engrandecer y fortalecer para los objetivos ahí previstos.

Todo este conjunto de esfuerzos desemboca en la evaluación de resultados y a eso se dedica hoy la XXV Asamblea de Mérida. Se quiere que el trabajo y el quehacer de las casas de estudio pueda ser evaluado primero por ellas mismas y luego por otros organismos, como la ANUIES, y los Comités de Pares, y que los resultados de esta evaluación puedan ser transmitidos a los distintos sectores de la sociedad para un objetivo importante conocer las fallas y a partir de ellas instrumentar programas para la superación de las mismas.

Finalmente, toda esta actividad de la ANUIES, todas las posibilidades de trascendencia, tienen o deben tener un fin; todas son tareas que se justificarán en la medida en que permitan el quehacer de las casas de estudio; en que los productos de ellas sean cada vez mejor; en donde la formación de recursos humanos atienda a criterios de una mayor calidad; en donde sus profesionales tengan cada vez más una mayor responsabilidad social y política y estén mejor calificados; en que la elaboración del conocimiento y la ejecución del mismo sea cada vez más eficiente; en que la universidad, los tecnológicos, las universidades privadas, puedan y tengan la posibilidad de ser cada vez más competitivos en un mundo y en un México cada vez más abierto a sus procesos de producción de bienes y servicios.

Estos son los desafíos de la XXV Asamblea de Mérida y éstos son los puntos por los cuales se podrá hablar en los años venideros de la trascendencia que el día de hoy puede prefigurarse al ponerse en marcha los trabajos de esta Asamblea.

Muchas gracias.